**TALLER INTERNACIONAL HÁBITAT Y COMUNIDADES SOSTENIBLES**

**Reflexiones sobre la gestión del hábitat rural en el municipio**

***Reflections of Rural Habitat Management in the municipality***

**Arq. Pedro Tex Martínez Cuevas[[1]](#footnote-1)**

1. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba, [mcuevas@uclv.cu](mailto:claudiamrr@uclv.cu)

**Resumen:** El desarrollo local constituye un objetivo básico para lograr la autosuficiencia de los municipios y, dentro de esta labor, la gestión municipal es fundamental. Aún más importante resulta entender cómo funciona tanto el ámbito urbano como el rural, para dar respuesta a determinados intereses de acuerdo a las necesidades de sus habitantes.

El entorno rural dentro del municipio requiere de un enfoque diferente en su gestión por sus especificidades. Esta investigación propone nuevas perspectivas en cuanto a la gestión del territorio rural, de manera que constituya un aporte a la compleja tarea de planificar, ordenar y desarrollar estas zonas en el municipio. Se emplearon métodos históricos-lógicos y analíticos-sintéticos como análisis documental, síntesis de información bibliográfica y sistematización de la información científico-técnico, yendo de la inducción a la deducción y de lo general a lo particular.

Con el estudio se muestra que la gestión del entorno rural resulta compleja a escala municipal, donde es necesario aprehender nuevas perspectivas y formas de trabajo por parte de los actores institucionales y locales. Para ello se requiere cambiar los modos de actuación, realizar nuevas alianzas entre las partes inmersas en el proceso de gestión y asimilar nuevos conceptos que significan el sustento de todo lo anterior.

La gestión rural en el municipio constituye un reto. Es preciso incorporar nuevos criterios y formas de actuación por parte de sus principales actores, teniendo en cuenta la participación ciudadana y la importancia económica productiva de estas zonas rurales para el desarrollo local.

***Abstract:*** *Local development constitutes a basic objective to achieve the self-sufficiency of the municipalities, were the municipal administration is fundamental. Even more important is to understand how it works the urban environment and the rural one, to answer different interests according to the necessities of their population.*

*The rural environment inside the municipality requires a different attention in its administration for its specificities. This investigation proposes new perspectives for the rural territory management, contributing to the complex task of planning, order and develop these areas in the municipality. Historical-logical and analytic-synthetic methods were used as documental analysis, synthesis of bibliographical information and systematizing of the information scientific-technician, going from the induction to the deduction and the general to the particular aspects.*

*The research show that the administration of the rural environment is complex to municipal scale, where it is necessary to apprehend new perspectives and working ways of the institutional and local actors. It is required change the performance ways, make new alliances among the immersed parts in the administration process and assimilate new concepts that support the above.*

*The rural administration in the municipality constitutes a challenge. It is necessary to incorporate new approaches and performance forms of their main actors, keeping in mind the active popular participation and the productive economic importance of these rural areas for the local development.*

**Palabras Clave:** Gestión del hábitat rural; Desarrollo local, Gestión municipal.

***Keywords:*** *Rural habitat management; Local development; Municipal management.*

**1. Introducción**

El Municipio es una estructura elemental que permite a la organización gubernamental de un país ordenar, planificar y dirigir el territorio. Se compone por entornos urbanos y rurales. La interacción entre ambas zonas conforma un ciclo simbiótico donde dependen una de otra, y esa relación genera en el municipio una articulación de procesos endógenos que favorece su desarrollo local.

La situación del hábitat municipal en Cuba transita por cuestiones comunes que complejizan su calidad. Fundamentalmente referidos a servicios elementales aún sin satisfacer tales como: acceso al agua potable, evacuación de residuales o el transporte público. A pesar de múltiples esfuerzos y recursos enfocados en atenuar las insatisfacciones, los resultados son escasos, aislados y de carácter temporal.

Adicionalmente, las tensiones en el contexto internacional se han agudizado, regidas por la crisis económica global y, en el caso de Cuba, el bloqueo económico y comercial al cual está sometida la Isla desde hace varias décadas. Ciertamente estas complejidades influyen negativamente en el desarrollo local de los municipios, como célula básica dentro de la estructura organizativa del país.

Independientemente de los problemas generados por la situación internacional, existen otras incongruencias que pueden ser resueltas. Al profundizar en las dinámicas municipales aparecen algunas problemáticas que limitan su desarrollo de alguna forma, como: la inseguridad en aspectos legales referidos a normativas y la falta de reconocimiento de las estrategias para el desarrollo local en los sistemas de trabajo instaurados. Se añade el desconocimiento o incapacidad para emplear herramientas de gestión, así como para proponer proyectos, estudios técnico-económicos, políticas y programas locales. A su vez, las herramientas empleadas no resultan apropiadas en su ejecución práctica debido a insuficiencias en su articulación, actualización y alcance. Esto resulta en una visión parcial del territorio que imposibilita su engranaje con instancias de escala superior (Guzón, 2018).

Se hace evidente entonces reconocer, administrar y racionalizar los recursos locales, humanos y materiales, que puedan aportar al municipio insumos, capacidades competencias y habilidades para mejorar la calidad del hábitat en sus localidades. Además, es imprescindible establecer jerarquías y alianzas entre actores e instituciones que permitan articular un sistema más integral para el futuro desarrollo local.

Por otra parte, en el municipio se trabaja en dos escalas territoriales diferentes que responden a intereses, a veces contrapuestos. Uno de ellos lo constituye la instancia supramunicipal, donde se estructura la actuación de cada localidad dentro del desarrollo regional o nacional. Mientras la otra escala responde a actividades locales, partiendo de potencialidades endógenas para resolver necesidades y expectativas de la población local (Comité Científico, 2018).

Al profundizar en los principales problemas relacionados con la gestión del hábitat en los municipios de Cuba, se aprecian carencias de carácter continuado. Por ejemplo, el enfoque con respecto al hábitat en las estrategias municipales no es integral y su ejecución se ve asediada por acciones externas de instancias superiores. Las estrategias se dirigen fundamentalmente a la vivienda, sin comprender otras variables igual de importantes. Los planes generales de ordenamiento territorial a nivel municipal no influyen adecuadamente en el planeamiento del desarrollo integral. La participación no se aprovecha de forma efectiva mediante herramientas más eficientes que permitan un ambiente de equidad e inclusión. Además, los actores locales no tienen la capacitación requerida para enfrentar la gestión integral del hábitat. No existe un sistema de control para darle seguimiento al tema del hábitat local y así dirigir la gestión pública. Igualmente, no se logran implementar estrategias locales participativas y articuladas, lo cual aseguraría un manejo del hábitat más descentralizado e integral. Mientras los sistemas de trabajo empleados son dispersos y desarticulados (Olivera, 2018).

El ambiente de trabajo en los municipios resulta complejo por varias razones. A pesar de todo el impulso brindado por la dirección del país y otras instituciones, no se ha logrado potenciar la labor eficiente del municipio. No obstante, se ha avanzado en temas legales decisivos como la autonomía municipal, que favorece su desarrollo autosuficiente. Por supuesto, permeado por la capacidad de gestión, planificación y organización que el municipio sea capaz de generar y construir con sus propios recursos.

**2. Metodología**

Para esta investigación se determinaron diferentes etapas de análisis del problema investigativo. Se abordaron temáticas específicas que se estructuraron desde lo general hasta lo particular. Se parte del tema del hábitat municipal y sus diferentes complejidades, además se aborda el concepto de lo rural dentro de este entorno y las particularidades que supone. Finalmente se argumentan una serie de posturas y conceptos teóricos que pueden facilitar la gestión rural en los municipios.

El proceso metodológico partió del análisis, selección y síntesis de fuentes bibliográficas relacionadas con herramientas e investigaciones previas afines con la gestión municipal.

El análisis partió de la revisión de la información bibliográfica existente sobre el tema. La búsqueda abarcó desde el 2000 a 2018, en las siguientes fuentes: reportes de investigación, memorias de congresos, revistas locales y tesis.

Muchos de los criterios y posturas analizadas en la investigación, permiten arribar a algunos principios generales de trabajo para los actores municipales. La intención es aportar nuevos enfoques y herramientas más efectivas en la gestión municipal, las cuales permitan manejar más eficientemente el complejo entorno entendido como el municipio.

**3. Resultados y discusión**

En el municipio coexisten zonas urbanas y rurales, estas últimas con reiterados problemas en la calidad del hábitat, mostrándose como territorios altamente vulnerables. Sin embargo, la interrelación existente entre ellos constituye un pilar para el desarrollo del hábitat municipal.

El entorno rural dentro del municipio tiene características específicas, las cuales se reflejan en las formas de producción, patrones de comportamiento de los pobladores y la comunidad en general, así como la interacción con el medio natural. Estos aspectos influyen directamente en las áreas urbanas por la estrecha interrelación que existen entre ellas.

El medio rural no se debe comprender únicamente como territorios de producción agrícola y otras materias primas necesarias en determinados procesos productivos, se debe incluir también la interrelación entre varios factores que influyen en su desarrollo (Delgadillo & Torres, 2009).

Al adentrarse en el análisis de lo rural, aparecen varias diferencias para su estudio. Las mismas fueron desarrolladas por varios autores en la primera mitad del siglo XX. Romero (2012) sistematiza el tema. Estas diferencias marcan formas de vida y labores que determinan ciertas características de los habitantes de las zonas rurales. Muchas de estas particularidades constituyen una fortaleza más que una debilidad, solo necesitan entenderse como tal.

En el caso cubano varias decisiones nacionales de redimensionamiento o cambios en el esquema de prestación de servicios básicos tuvieron un impacto mayor en el sector rural. Se eliminaron algunos servicios médicos primarios en determinados asentamientos y se concentraron servicios especializados en otros de mayor escala. De igual manera sucedió con medidas adoptadas en el sector de la educación. Algo similar ocurrió con pequeñas comunidades creadas como soporte de fuerza laboral para Planes Agrícolas Estatales: Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) entre otros. Una vez eliminadas estas formas organizativas de la agricultura, quedaron en condiciones desventajosas, siendo el caso más crítico los asentamientos vinculados a los centrales azucareros.

Por otra parte, la migración ha alcanzado altos niveles. En algunos asentamientos rurales ya no existe población o solo permanece una insignificante fracción y sus actividades agrícolas se ven disminuidas o eliminadas completamente. Las tendencias migratorias de la población rural son hacia lugares más urbanizados y muchas veces tienen como objetivo mejorar el acceso a servicios educacionales, de salud, recreativos, comunales entre otros. Otro aspecto que determina el fenómeno de la migración es la movilidad, acentuada en el transporte público y el estado precario de las vías de acceso, lo cual influye en el nivel de aislamiento de estas comunidades.

La relación entre el entorno natural y la conexión con los habitantes del lugar son valores agregados en las zonas rurales, donde el paisaje, las áreas de cultivo y los animales de cría constituyen un modo de vida. Además, es obligatorio profundizar en las necesidades y patrones culturales de los habitantes. Estos aspectos condicionan inevitablemente su hábitat y sus interacciones, ya sean las relaciones comunitarias, vecinales, productivas, de servicios o con el propio entorno natural. Todo lo anterior determina una filosofía de vida más extrovertida, confiada, segura y abierta.

Es así que las diferencias entre hábitat rural y urbano se ven marcadas en varias dimensiones. En el territorio rural las relaciones productivas se enfocan en la producción agropecuaria. Pero su desarrollo sostenible necesita una visión amplia que no se limite únicamente al sector primario productivo, sino que favorezca nuevas formas de producción y sustento de tipo secundario e incluso terciario. También implica estrategias y procedimientos de gestión con características específicas, asumiendo necesidades a escalas superiores y locales.

En los municipios cubanos, los principales esfuerzos del gobierno se enfocan en la atención social, cultural y otras dificultades emergentes que posee la población rural. Para ello deben emplearse mecanismos y sistemas de trabajo que impliquen con regularidad el intercambio de autoridades y otros actores públicos con los habitantes.

**4. Conclusiones**

La gestión del entorno rural resulta compleja a escala municipal, por lo que se hace necesario aprehender nuevas perspectivas y formas de trabajo por parte de los actores institucionales y locales. Para ello se requiere cambiar los modos de actuación, realizar nuevas alianzas entre las partes inmersas en el proceso de gestión y asimilar nuevos conceptos que significan el sustento de todo lo anterior.

En la bibliografía actual se sostiene el enfoque de gestión orientada hacia proyectos, más allá de ideas o concepciones teóricas. Esta postura cohesiona territorios, aparatos administrativos y la población en general como noción de proyecto. Este criterio constituye un aporte novedoso y se corresponde con las demandas de los municipios de manera positiva (United Nations. Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Environment and Human Settlements Division., 2002).

Otro aspecto se relaciona con la Gestión Social del Hábitat. Esta es comprendida sintéticamente como el conjunto de procesos orientados a la producción o transformación del hábitat existente, donde el papel protagónico en la toma de decisiones recae en la participación social. En la gestión social del hábitat se relacionan tres grupos de actores. El primero son los responsables políticos en las distintas escalas de trabajo, desde el ámbito local, regional, estatal o supra estatal. Su función es la aprobación y desarrollo de programas en sus diferentes prioridades: vivienda, urbanismo y ordenación del territorio. Igualmente se encargan de tomar decisiones sobre el modelo de desarrollo económico, políticas sociales, culturales, energéticas y de movilidad. El segundo grupo, los técnicos con la misión de asesorar, diseñar y gestionar los programas y proyectos, subordinados a de actores administrativos. Por último, el conjunto de ciudadanos, usuarios que demandan respuestas a sus necesidades. Los conflictos son parte inherente del resultado de la interacción entre los tres grupos de actores, debido a intereses o perspectivas contrapuestas y tratarse de diferentes grados de poder de decisión (Jerez, 2010).

Otro factor que interviene en los enfoques contemporáneos sobre gestión del hábitat rural es su creciente acercamiento a la sostenibilidad. Sobre esta idea se conciben varios objetivos básicos en las tres dimensiones generales de la sostenibilidad: económica, social y ambiental. Sin embargo, dentro de estas pautas, la gestión local funciona como eje trasversal, pues debe reforzar relaciones entre políticas nacionales y locales, siendo estas últimas capaces de actuar creativamente en la ejecución de las primeras, permeada por supuesto, de los intereses de la localidad. Además, es relevante comprender las potencialidades y oportunidades del entorno para conformar las iniciativas y proyectos de desarrollo local (Delgado, 2000)

Ciertamente estos aportes pueden marcar la diferencia en la gestión del hábitat rural, varios autores insisten en la necesidad de una correcta y organizada planificación de la capacitación de los recursos humanos, garantizando un nivel de conocimiento superior y por tanto una mejor preparación de los actores participantes. Es indiscutible también, que la aplicación de la ciencia y la innovación, el manejo del conocimiento y la información en los procesos de gestión, enriquecen su aplicación y le aportan nuevas herramientas.

La participación en la gestión del hábitat rural se hace indispensable por su valor democrático y enriquecedor en la toma de decisiones, facilita la organización territorial y provoca sentido de inclusión y pertenencia en la comunidad. Además, el proceso participativo refuerza la unidad entre pobladores y genera un objetivo a cumplir como colectividad y no de manera individual. De forma contrastante, la participación aumenta la complejidad en los procesos de gestión por el tiempo que requiere y la heterogeneidad de intereses, sin embargo, sus beneficios son muy positivos.

Una gestión eficiente del hábitat rural debe transformar el criterio de actuación del gobierno municipal y por consiguiente la estrategia de desarrollo para estas zonas. Como consecuencia el contexto rural dejaría de ser un lastre en el desarrollo local y se convertiría en motor dinamizador. Además, la gestión del medio rural necesita ser sostenible, esto incluye la variable participativa, la integralidad, el enfoque hacia proyectos y una visión estratégica. En la fusión de las tres dimensiones: ambiental, social y económico, surgen nuevos conceptos y herramientas que deben servir como retroalimentación para todos aquellos actores que intervienen en el proceso.

En la investigación no se encontraron posturas sólidas sobre la importancia del cambio climático en la gestión del hábitat rural, aspecto esencial teniendo en cuenta las características mayoritariamente naturales de estos entornos y la alta vulnerabilidad ante desastres naturales. Por tanto, es recomendable dentro de la gestión de estos territorios, no solo enfatizar en el aspecto ecológico, natural y de protección al medio ambiente (los cuales son realmente importantes), sino en cuestiones de vulnerabilidad ante posibles afectaciones climáticas y sus repercusiones en las esferas social y económica.

Un recurso altamente difundido en Cuba hace algún tiempo, es la informatización dentro de los procesos del gobierno, una herramienta que facilita su gestión. En el caso rural quizás aun las condiciones materiales y económicas para alcanzarla no son suficientes, sin embargo, cada vez más se amplía el acceso a estos medios y su aplicación podrá resultar muy beneficiosa.

Para asimilar nuevas ideas y a partir de ellas construir iniciativas propias en cuanto a la gestión, es recomendable revisar antecedentes exitosos a nivel internacional, pero fundamentalmente nacionales. Uno de ellos lo constituye el Proyecto Internacional Hábitat 2, instaurado hace algún tiempo, primero presente en nueve municipios de la región central del país y luego extendido a otros diez, con resultados alentadores. A partir de la Estrategia de Desarrollo Local de cada municipio, este Proyecto ha logrado incluir y legitimar la Línea Estratégica del Hábitat. Ésta a su vez, incorpora el Grupo Municipal para la Gestión del Hábitat. La estructura organizativa se complementa con varias herramientas orientadas al diagnóstico, la planificación, el diseño participativo, entre otros. Varios años asesorando 19 municipios y un cúmulo de resultados teóricos, metodológicos y prácticos constituyen una garantía para replicar la experiencia en otros territorios cubanos.

**5. Referencias bibliográficas**

Alberto, J., & Ruiz, C. (2011). Hábitat rural y hábitat autónomo: Nuevos escenarios hacia una nueva ruralidad. *ciencia.lasalle.edu.co*, *2011*. https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls

Constitución de la República de Cuba, Granma (2019).

CEPAL. (2002). *Las nuevas funciones urbanas: Gestión para una ciudad sostenible.*

Comité Científico. (2018). Guía metodológica Estrategia de desarrollo municipal. *Taller General Proyecto Hábitat 2*, 18.

Comité Científico. (2016). Instructivo metodológico para el diagnóstico integrado del hábitat local. *Taller Parcial Proyecto Hábitat 2*, 30.

Delgadillo, J., & Torres, F. (2009). La gestión territorial como instrumento para el desarrollo rural. *Estudios Agrarios. Universidad Nacional Autónoma de México*, *15, Sep-Di*(ISSN: 1405-2466), 55-74.

Delgado, E. (2000). Desarrollo territorial y local en Cuba. *Comercio Exterior*, *50*(3), 239-250.

Guzón, A. (2006). *Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas*.

Guzón, A. (2018). DESARROLLO MUNICIPAL Y CONTEXTO CUBANO ACTUAL. *Taller General Proyecto Hábitat 2*, 31.

Jerez, E. D. M. (2010). Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat. *Hábitat y Sociedad*, *1*, 13-37. https://doi.org/10.12795/habitatysociedad.2010.i1.02

Olivera, A. (2018). Logros, oportunidades y retos de la gestión estratégica del hábitat municipal. *Taller General Proyecto Hábitat 2*, 22.

TEMAS HABITAT III, 10 (2015).

Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en américa latina: Categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas*, *11*(1), 8-31. https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL11-ISSUE1-FULLTEXT-176

Sagredo Cáceres, F., & Carbonetti, H. M. (2003). *Medio ambiente y desarrollo. Elementos clave y perspectivas prácticas en la gestión urbana*.

Sánchez, C., Fernández, J., & Espinosa, R. (2021). *Programa para la Gestión integral del Hábitat en Manicaragua*. 2-7.

Vergara, R., & Zurek, E. (2013). *Modelo de gestión urbana sostenible*.

1. [↑](#footnote-ref-1)